

- Al comenzar hoy el capítulo 5 de Hebreos, comenzamos una nueva prueba de la superioridad de Jesús.
 - El tema es el sacerdocio y Jesús como Sumo Sacerdote.
 - La semana pasada, al finalizar el Capítulo 4, el autor hizo una transición a este tema presentando a Jesús como nuestro nuevo y mejor Sumo Sacerdote.
 - Alguien que pudiera compadecerse de nuestras debilidades
 - Y podía interceder por nosotros de una manera mucho mejor, puesto que estaba perpetuamente cerca del Padre.
 - En este punto, el autor se prepara para iniciar una discusión extensa sobre Jesús como nuestro Sumo Sacerdote.
 - Esa discusión se extiende a lo largo de todo el Capítulo 7.
 - Pero tal vez en este punto estés pensando que este tema tiene poco interés para ti y tu relación con Cristo.
 - Tal vez te estés diciendo a ti mismo: "Realmente no necesito entender cómo Jesús es un mejor Sumo Sacerdote, ya que nunca tuve ningún respeto por los sumos sacerdotes de Israel".
 - No soy judío y nunca he vivido bajo la Ley ni bajo el sistema de sacrificios, así que ¿de qué me sirve este análisis?
 - Si piensas de esa manera, es comprensible, pero estás muy equivocado.
 - El escritor va a adentrarse en algunos conceptos muy desafiantes y reveladores sobre el sacerdocio de Jesús.
 - Cosas que cambiarán nuestra comprensión de los acontecimientos desde el capítulo 3 del Génesis y más allá.
 - De hecho, la propia audiencia de este escritor no estaba preparada para la profundidad de sus argumentos y la magnitud de su revelación.
 - Por eso este discurso sobre el sacerdocio requiere tres capítulos.
 - Al final de este capítulo, el autor interrumpirá su análisis del sacerdocio para emitir la tercera advertencia.
 - La advertencia ocupa todo el capítulo 6 y reprende a los lectores de esta carta por no ser capaces de ver estas verdades por sí mismos.
 - Habían pasado por alto algunos aspectos importantes del plan de Dios desde la Creación.
 - Y como resultado, el escritor se está esforzando más de lo que debería al explicar el papel de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote.
- Así que hoy examinaremos el capítulo 5, donde el autor comienza a examinar las calificaciones de Jesús como Sumo Sacerdote, y termina con su introducción a la tercera advertencia.

[HEBREOS 5:1](#) Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados;

[HEBREOS 5:2](#) Él puede tratar con gentileza a los ignorantes y

extraviados, puesto que él mismo también está plagado de debilidades;

[HEBREOS 5:3](#) y por ello está obligado a ofrecer sacrificios por los pecados, tanto por el pueblo como por sí mismo.

[HEBREOS 5:4](#) Y nadie toma la honra para sí mismo, sino que la recibe cuando Dios lo llama, así como Aarón la recibió.

- El escritor comienza con la frase “para cada sumo sacerdote...”
 - En otras palabras, está dando las calificaciones generales que se requieren en Israel para que un hombre sea nombrado sumo sacerdote.
 - Antes de examinar los requisitos específicos, comprendamos un poco el contexto del papel del sumo sacerdote, o de los sacerdotes en general.
 - En hebreo, la palabra “sacerdote” es *kohen*.
 - También se puede traducir como “ministro principal”, como en “servidor principal de Dios”.
 - Muchos judíos descendientes de la tribu de Leví llevan hoy el apellido Kohen, lo que refleja sus orígenes familiares sacerdotales.
 - El propósito general de un sacerdote es ser representante de Dios ante los hombres y de los hombres ante Dios.
 - Interceden ante Dios en favor del hombre necesitado.
 - Y representan la santidad de Dios para los hombres pecadores.
 - En Israel había muchos sacerdotes que se turnaban para servir en el tabernáculo.
 - Y entre ellos, un hombre fue constituido como sumo sacerdote.
 - Su principal deber era oficiar una expiación única cada año.
 - En cuanto al sumo sacerdote, se le consideraba el principal representante de Dios ante los hombres.
 - Todos los sacerdotes son representantes de la Alianza que les otorgó su oficio.
 - Y el sumo sacerdote es el principal representante de Dios bajo ese mismo pacto.
 - Por ejemplo, el sumo sacerdote de Israel era el principal representante bajo el Pacto de la Ley dado a través de Moisés.
- Así pues, nuestro autor comienza recordándonos que estos pactos estipulaban ciertos requisitos para el sumo sacerdote.
 - Un sumo sacerdote debe ser tomado de entre los hombres, si ha de ser representante ante Dios en nombre de los hombres.
 - En pocas palabras, para representar a un grupo, debes formar parte de ese grupo.
 - Quienes deseen representar a Estados Unidos en los Juegos Olímpicos deben ser estadounidenses.
 - Los representantes estatales en el Congreso deben ser ciudadanos de ese estado.
 - Quienes deseen representar a su escuela en un concurso de ortografía deben asistir a esa escuela, *etc.*

- Así sucede con los sacerdotes ante el Dios vivo.
 - Un sacerdote, por definición, representa a los hombres ante Dios.
 - Por lo tanto, un sacerdote debe ser un ser humano, un hombre como aquellos a quienes representa.
 - Un sacerdote no puede ser un ángel ni un espíritu, ya que tal entidad no puede representar a los seres humanos.
- En segundo lugar, el sumo sacerdote debe ofrecer sacrificios y ofrendas ante Dios.
 - Según la Ley, Israel no podía adorar a Dios, excepto de la manera que Él prescribía en la Ley.
 - Él prescribió que su culto debía realizarse a través de los sacerdotes.
 - Un sacerdote tenía que realizar el sacrificio.
 - Un sacerdote tenía que llevar la sangre al sagrario.
 - El sumo sacerdote tuvo que llevarlo al Santo de los Santos.
 - No podías adorar a Dios sin ese sacerdote; él era tu medio para acercarte a Dios según la Ley.
 - Estos actos de culto son aceptables para Dios únicamente porque Dios mismo ha reconocido el oficio y la función del sumo sacerdote.
 - Lo que el escritor quiere decir es que el sumo sacerdote era esencial para el proceso de adoración porque Dios solo estaba dispuesto a aceptar la adoración a través de su intercesión.
 - Los representantes tienen poder y autoridad solo si aquellos a quienes se dirigen reconocen ese poder.
 - Dios establece las reglas sobre cómo los hombres pueden acercarse a Él, y cuando seguimos sus reglas, Él recibe nuestra adoración.
 - Cuando no seguimos sus reglas, Él no recibe nuestra adoración.
 - Una vez más, un ejemplo nos ayudará a comprender lo que el escritor está diciendo.
 - Cuando usted contrata a un abogado para que lo represente en un tribunal de justicia, ese abogado tiene autoridad para manejar sus asuntos solo porque el juez reconoce el derecho de su abogado a representarlo.
 - Si su representante no es un abogado con licencia o no ha sido admitido en el Colegio de Abogados, entonces el tribunal no lo reconocerá como representante legal.
 - O si envías a una persona a Washington D.C. para que te represente en el Congreso, pero esa persona no fue debidamente elegida según las reglas del Congreso, entonces tu representante no será aceptado.
 - Y si su representante no es aceptado, entonces al final no tendrá representación.
- Así sucede con un sumo sacerdote.
 - Dios ha declarado que aceptará nuestra adoración y reconocerá nuestras peticiones de perdón únicamente a través de la obra de un sumo sacerdote.
 - Ese representante debe ser uno aprobado por Dios, según las reglas de un pacto dado por Dios.
 - Si quieres que Dios reciba tu adoración, escuche tus peticiones y te conceda el perdón de tus

pecados, entonces debes acercarte a Él en sus propios términos.

- Lo cual significa que debes acercarte a Él a través de un sumo sacerdote que esté calificado para ofrecer esos sacrificios y dones.
- En los versículos 2 y 3, el autor explica la sabiduría de Dios al estipular estos requisitos para un sumo sacerdote, utilizando el sacerdocio aarónico, establecido en la Ley de Moisés.
 - El escritor afirma que, dado que un sumo sacerdote es un hombre, posee una perspectiva valiosa al representar las necesidades de los pecadores ante Dios.
 - El sumo sacerdote de Israel podía tratar con gentileza a los hombres y mujeres ignorantes y extraviados de Israel.
 - Las palabras “ignorante” y “desorientado” no pretenden ser insultos, sino que son descripciones literales de las personas.
 - Muchos dentro del pueblo de Dios son ignorantes, o en griego, significa “sin conocimiento”, es decir, carecen de conocimiento de Dios.
 - El sumo sacerdote fue instruido en los caminos de Dios a través de la Palabra de Dios y mediante sus experiencias al servicio de Dios.
 - Y ese conocimiento lo distinguía de las personas que carecían de ese conocimiento.
 - Además, la gente podría ser mal informada.
 - La palabra griega para “extraviado” significa “vagar”, como en “vagar lejos de la verdad y caer en el engaño”.
 - El pueblo de Dios puede ser engañado por el mundo y por el enemigo.
 - Así pues, el sumo sacerdote actuaba como pastor para traer de vuelta al redil a aquellos que se habían extraviado, mediante la disciplina, la alimentación y el aliento.
- Y lo mejor de todo es que el sumo sacerdote de Israel estaba bien preparado para servir, porque era un hombre que también padecía debilidades similares.
 - Su experiencia personal al lidiar con su propio pecado le dio la capacidad de sentir compasión y simpatía por otros que pecaban.
 - Él podía ponerse en el lugar de los demás.
 - No debía ser indiferente al pecado, ni severo con los que caían.
 - De hecho, su propio pecado le exigía actuar primero como su propio representante, incluso antes de poder representar al pueblo.
 - Según la Ley, el sumo sacerdote tenía que sacrificar un animal por sus propios pecados antes de poder presentarse ante el Señor y ofrecer sacrificios por los pecados de los demás.
 - Este requisito servía para recordar al sumo sacerdote y al pueblo que el pecado era una experiencia común para todos ellos.
 - Esto mantuvo humilde al sumo sacerdote, pues se vio obligado a reconocer que no era más digno que aquellos a quienes representaba ante Dios.
- Ya no nos encontramos con Dios a través de un sacerdote terrenal, pero aún tenemos aquellos que nos ministran de una u otra manera.
 - En un contexto bíblico, “sacerdote” implica que nos encontramos con Dios a través de esa persona.

- Y que apelemos a Dios por medio de esa intercesión.
- Esa no es la forma en que nos acercamos a Dios bajo el Nuevo Pacto.
- Y sin embargo, de acuerdo con la definición bíblica correcta, los sacerdotes todavía existen en el mundo actual: la Iglesia es el sacerdocio de este mundo.
 - Según las Escrituras, los creyentes, aquellos que han depositado su fe en Jesucristo, son el sacerdocio de este mundo hoy en día.
 - Nosotros representamos la verdad sobre Dios al mundo incrédulo.
 - Llevamos a Dios al pueblo, tal como lo hacían los sacerdotes bajo la Ley.
 - Quienes buscan a Dios acuden al Cuerpo de Cristo, los creyentes, para encontrarlo.
 - Pero no estamos ayudando individualmente a los miembros del Cuerpo a alcanzar a Dios, sino que todos accedemos a Él a través del Sumo Sacerdote, Jesucristo, que nos sirve en el Cielo.
- En lo que respecta al liderazgo pastoral en la Iglesia, es común que confundamos a sacerdotes con pastores.
 - Ciertamente, la Iglesia Católica lo ha hecho.
 - Pero incluso en la tradición protestante, podemos ver a los pastores como un sustituto de los sacerdotes, y eso no es cierto.
 - Todo líder en la Iglesia tiene un rol y una función particular en el Cuerpo, tal como se indica en las Escrituras.
 - Pero ninguna de esas cosas convierte a un líder en sacerdote, ni en tu representante ante Dios; no son tu canal hacia Dios.
 - Y sin embargo, los líderes deberían compartir algunas de las cualidades que tenían los sacerdotes en Israel.
- Por ejemplo, sin llevar la comparación más allá de lo razonable, creo que aprendemos algo útil del sacerdocio de Israel al considerar el tipo de líderes que queremos en la Iglesia.
 - Un servicio eficaz en el ministerio requiere compasión por la debilidad y la ignorancia de los demás, sabiendo que compartimos las mismas debilidades.
 - Los líderes deben mostrar humildad, reconociendo sus propias debilidades, sin exhibir un sentido de superioridad o poder.
 - Pero un líder no puede consolar al enemigo, y nuestro principal enemigo es el pecado; no pueden excusar el pecado *porque* quieren ser compasivos.
- Por eso queremos líderes que sirvan a nuestros intereses con sinceridad.
 - Nos animan a ser mejores seguidores de Cristo.
 - Sienten simpatía por la ignorancia y compasión por los perdidos o errantes.
 - Y hacen sacrificios por nosotros.
- Ahora que el autor ha explicado las calificaciones básicas de un sumo sacerdote, pasa a explicar cómo Jesús fue un sumo sacerdote superior a cualquier otro que viniera bajo la Ley.

[HEBREOS 5:5](#) Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para llegar a

ser sumo sacerdote, sino que aquel que le dijo:

“TÚ ERES MI HIJO,

HOY TE HE ENGENDRADO”;

[HEBREOS 5:6](#) tal como dice también en otro pasaje,

“ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE

SEGÚN LA ORDEN DE MELQUISEDEC.”

[HEBREOS 5:7](#) En los días de su vida terrenal, ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado a causa de su piedad.

[HEBREOS 5:8](#) Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció.

[HEBREOS 5:9](#) Y habiendo sido perfeccionado, llegó a ser para todos los que le obedecen la fuente de salvación eterna,

[HEBREOS 5:10](#) siendo designado por Dios como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

- El escritor comienza la comparación con el nombramiento de Cristo como sacerdote.
 - Al igual que con el sacerdote bajo la Ley, Dios Padre designó y aprobó a Jesús como Sumo Sacerdote.
 - Piensa por un momento en cómo un hombre se convertía en sacerdote, o incluso en sumo sacerdote, en Israel.
 - Los sacerdotes fueron designados por Dios para ser de la tribu de Leví, descendientes de Aarón.
 - Por eso llamamos a esos sacerdotes el sacerdocio aarónico.
 - Y el sumo sacerdote debía ser siempre descendiente de Aarón, generalmente el hijo primogénito.
 - Dios estableció estos requisitos, y solo mediante estos requisitos un hombre sería aceptable a Dios.
 - Asimismo, el Hijo tenía que cumplir con los requisitos establecidos por el Padre para ser aceptado como representante de los hombres.
 - Primero, tenía que ser designado por el Padre.
 - Así como Dios designó a Aarón, así también el Padre designó a su Hijo.
 - El autor vuelve a los Salmos para demostrar su argumento, utilizando el Salmo 2.

[SALMO 2:7](#) “Ciertamente proclamaré el decreto del SEÑOR:

Él me dijo: «Tú eres mi Hijo,

Hoy te he engendrado.

- ¿Cómo demuestra este pasaje la tesis del autor?
 - La respuesta reside en comprender el significado antiguo del término “engendrado”.

- La palabra en hebreo significa “salir”, pero tenía otro significado en el antiguo Israel.
- Esta es la palabra que se usa a lo largo del Génesis para reflejar la calificación genealógica de un hijo para continuar con el apellido familiar.
- Vemos la palabra una y otra vez en los capítulos genealógicos del Génesis.
 - Allí, se traduce como “se convirtió en el padre de...”
- El autor está destacando el término en el Salmo 2 para demostrar ambos aspectos de las calificaciones de Cristo como Sumo Sacerdote.
 - En primer lugar, refleja que Cristo asumió la carne humana y nació como hombre.
 - En verdad, Dios se convirtió en el Padre de Cristo, llamándolo Hijo, porque el Hijo nació como hombre.
 - Y por supuesto, tenía que ser un hombre para servir como representante adecuado.
 - Solo un hombre puede representar a los hombres ante Dios.
 - Pero esta palabra también refleja que Cristo nació en la familia adecuada, descendiente del linaje apropiado.
 - Así como los hijos de Aarón eran los únicos calificados para ser sacerdotes, Cristo tenía que ser Hijo de la familia adecuada.
 - Y esa familia tiene un orden de sucesión, al igual que los hijos de Aarón tenían un orden de sucesión adecuado.
- En el versículo 6, el escritor nos da el orden de la sucesión de Cristo: el orden de Melquisedec.
 - La palabra “orden” en hebreo significa “sucesión”.
 - No se refiere a un grupo determinado, como una orden de monjes.
 - Significa una sucesión de personas en un linaje ancestral.
 - El sacerdocio aarónico es un ejemplo de orden.
 - Los nuevos sumos sacerdotes solo podían ser elegidos entre los hijos de los sumos sacerdotes anteriores.
 - Y puesto que un sumo sacerdote ejercía su cargo de por vida, un nuevo sumo sacerdote heredaba su cargo por sucesión tras la muerte del sumo sacerdote anterior.
 - Así pues, el autor de Hebreos explica que Jesús no asumió para sí mismo el título de Sumo Sacerdote, sino que lo recibió de la manera que el Padre le pidió.
 - Lo recibió porque nació en la familia correcta.
 - Y heredó su sacerdocio a través de una sucesión de sacerdotes.
 - Esa sucesión de sacerdotes se llama orden de Melquisedec.
 - Pero Cristo, que nunca muere de nuevo, nunca renuncia a su sacerdocio.
- Luego, el autor compara la labor de Cristo como Sumo Sacerdote con la labor de los sumos sacerdotes del sacerdocio aarónico.
 - En los días de la vida terrenal de Jesús (es decir, cuando vivió como hombre en la tierra antes de su ascensión), Jesús ofreció tanto oraciones como súplicas.
 - El autor se refiere específicamente a la oración sacerdotal de Jesús en Juan 17, en el Jardín

de Getsemaní, y a sus peticiones mientras estaba en la cruz.

- Estos fueron momentos clave en su ministerio, cuando intercedió en debilidad en favor de la humanidad ignorante y extraviada.
- En esos momentos, él ejercía como nuestro Sumo Sacerdote.
- Se acercó al Padre, Aquel que podía salvarlo de la muerte.
 - Obviamente, el Hijo murió en la cruz.
 - Así que cuando el escritor dice que el Padre pudo salvarlo de la muerte, se refiere a la capacidad del Padre para resucitar a Jesús.
 - Y las peticiones de Jesús fueron escuchadas por el Padre debido a la piedad de Jesús.
 - La palabra “piedad” en griego significa “precaución” o “reverencia”.
 - La reverencia de Jesús consistía en hacer todo lo que Dios requería para ser un representante adecuado, incluso hasta el punto de mostrar compasión por quienes lo perseguían.
 - Y vemos la aceptación de Dios de Jesús como Sumo Sacerdote en el hecho de que lo resucitó de entre los muertos, dejándolo en el papel de Sumo Sacerdote para siempre.
- Finalmente, en los versículos 8-10, el escritor enfatiza el valor de los sufrimientos de Jesús como Sumo Sacerdote.
 - Aunque era sin pecado y divino, aun así se benefició de la experiencia del sufrimiento como hombre.
 - Ese conocimiento experiencial sirvió para enseñarle a Jesús obediencia.
 - Puede que nos horrorice la idea de que a Dios se le pueda enseñar algo, pero en este caso, tiene sentido.
 - Antes de que Jesús se encarnara, siempre fue uno con el Padre y, por lo tanto, perfectamente obediente.
 - Pero claro, debemos suponer que Jesús nunca estuvo en una situación en la que la desobediencia al Padre fuera una opción viable.
 - Pero en forma de hombre, enfrentándose a una muerte horrible, Jesús ciertamente sintió la tentación de huir y evitar el dolor que sabía que le esperaba.
 - El sufrimiento de Cristo consistió en saber lo que iba a suceder y afrontarlo voluntariamente.
 - Esa experiencia le enseñó la obediencia de una manera que nunca podría haber conocido antes de experimentarla como hombre.
 - Como he dicho al enseñar sobre la sumisión a la autoridad, nunca es verdadera sumisión hasta que se nos pide que hagamos algo que no queremos hacer.
- Según el autor, Jesús fue perfeccionado por su disposición a someterse a la voluntad del Padre.
 - Esa palabra “perfecto” puede confundirnos un poco, ya que implica que Jesús no fue perfecto en algún momento anterior.
 - Pero ese no es el sentido correcto en absoluto.
 - La palabra en griego es *teleioo*, que significa “llevar a una conclusión perfecta”.
 - Así pues, el escritor afirma que, mientras Jesús sufría, su misión como Sumo Sacerdote llegó a su perfecta conclusión.

- Por fin pudo comprender cuáles eran las debilidades de los hombres, cuáles eran los desafíos.
- Él podría superar esos desafíos.
- Entonces podría ser considerado digno por el Padre para ser nuestro Sumo Sacerdote eterno.
- Tuvo éxito en todo lo que se le encomendó y resucitó como prueba de la aprobación de Dios.
- Y en eso se completó el plan de Dios.
- Vemos esta verdad reflejada en múltiples puntos de los Evangelios, donde se utiliza la misma palabra griega.

[JUAN 4:34](#) Jesús les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra.”

[JUAN 19:30](#) Entonces Jesús, habiendo recibido el vino agrio, dijo: «¡Consumado es!» E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

[LUCAS 13:32](#) Y les dijo: «Id y decidle a esa zorra: “Mirad, hoy y mañana expulso demonios y hago curaciones, y al tercer día alcanzo mi meta”».

- El sufrimiento de Jesús en la cruz fue la culminación de un propósito, y por lo tanto, ese sufrimiento constituyó un final perfecto para esa obra.
- Y por supuesto, logró la salvación para aquellos que obedecen a Cristo.
 - La obediencia a Cristo es un término del Nuevo Testamento para confesarlo como Cristo, para creer en el Evangelio.
 - Así como aquellos en Israel solo podían obtener el beneficio del sacrificio del sumo sacerdote aceptándolo en su nombre, así sucede con Cristo.
 - No recibiremos crédito por Su sacrificio a menos que lo reconozcamos como un sacrificio en nuestro nombre.
- Así pues, Cristo es el Sumo Sacerdote que puede hacer un sacrificio por nosotros, el cual el Padre considerará como salvación por nosotros.
 - Vino según lo prescrito por el Padre, como Hijo engendrado
 - Cumplía con todos los requisitos para ser hombre.
 - Incluyendo demostrar obediencia a Dios y compasión por su prójimo.
 - Y Él vino en la sucesión, u orden, de Melquisedec.
 - Este último detalle es el más significativo, ya que califica a Cristo como el Mesías prometido.
 - Nos dice que la promesa de Dios de un Redentor y Rey se cumple ahora en un solo Hombre, Cristo.

- El orden, o sucesión, de Melquisedec es un orden sacerdotal completamente diferente al que se le dio a Moisés bajo la Ley.
- Y une a los reyes y sacerdotes de Israel en un solo orden.
- Quizás no estés muy familiarizado con el significado del orden de Melquisedec.
 - Quizás ni siquiera hayan oído hablar de esta orden antes, aunque la mayoría probablemente la recuerden de nuestro estudio del Génesis.
 - Sin embargo, probablemente toda la conversación no nos resulte muy familiar.
 - Lo cual es comprensible hasta cierto punto, ya que somos gentiles.
 - Sin embargo, es un tema importante, uno que el autor espera que comprendamos y sigamos.
 - De lo contrario, ¿cómo explicará la importancia del papel de Cristo como un Sumo Sacerdote superior?
 - Y, efectivamente, el escritor decide que necesita hacer una pausa en su enseñanza sobre Cristo como Sumo Sacerdote para reprender un poco a la iglesia por no estar preparada para una conversación tan difícil.
 - Nótese que en el versículo 11, el escritor pasa a lo que se convertirá en su tercera advertencia a la Iglesia.

[HEBREOS 5:11](#) Tenemos mucho que decir acerca de él, y es difícil de explicar, puesto que os habéis vuelto tardos para oír.

- Respecto a Melquisedec, el autor dice: “Tenemos mucho que decir”.
 - No estamos seguros de a quién se refiere el "nosotros" aquí, pero podría aludir a un grupo de apóstoles que trabajan juntos.
 - O podría referirse al escritor en unión con el Espíritu Santo.
 - De cualquier manera, el escritor tiene un mensaje destinado a esta iglesia, pero se ve impedido de transmitirlo debido a dos desafíos.
 - En primer lugar, la verdad sobre el asunto de Melquisedec es difícil de explicar.
 - La palabra griega para “difícil de explicar” significa literalmente “interpretar erróneamente”.
 - En otras palabras, la verdad sobre Melquisedec es fácil de malinterpretar o interpretar erróneamente.
 - El escritor no está diciendo que le resulte difícil explicar esta verdad.
 - El escritor lo entiende con bastante facilidad.
 - Y está dispuesto a explicarlo lo suficientemente bien.
 - Pero la naturaleza de esta compleja verdad la hace susceptible a malentendidos e interpretaciones erróneas por parte del público.
 - El segundo problema radica en la audiencia, ya que esta audiencia es aparentemente propensa a malinterpretar el análisis del escritor.
 - Utiliza un término interesante para describir su deficiencia.
 - Dice que son sordos.

- La palabra para “torpe” es *nothros* en griego, que significa “perezoso” o “lento”.
- Estos cristianos fueron perezosos para escuchar y apreciar la verdad de la Palabra.
 - El autor no está diciendo que sean lentos para aprender o mentalmente incapaces de entender de qué está hablando.
 - Más bien, no están interesados en prestar mucha atención ni en realizar el esfuerzo mental necesario para resolver los problemas que plantea una discusión sobre Melquisedec.
- Nos recuerda que aprender la Palabra de Dios no es una actividad pasiva.
 - Requiere esfuerzo, pero vale la pena, porque ofrece una recompensa poderosa.
 - Pero si no nos centramos en ese trabajo, naturalmente retrocederemos hacia una vida cristiana perezosa, una que retrocederá con el tiempo.
 - Esta preocupación constituye el fondo de la advertencia del autor, que continúa a partir de aquí en el Capítulo 6.
 - En las próximas semanas analizaremos con más detalle el problema de la audiencia y la advertencia del escritor.